## Gerardo D'Orrico

## En la corte del ahorcado



https://beneinst.eu/
Copyright © 2024 Beneinst.eu | All rights reserved

Tiempo perdido, no creo que exista. Cada tiempo, en tanto que tal, es un recurso. Me dedico al cuidado de mi propio bien, también para tratar mejor a los demás. Es una certeza para vivir y expresarse al mismo tiempo. No quiero llevar un cuerpo ajeno al mío o existir en un lugar diferente al que estoy. Se decía que se establecería una forma legal o estatal moderna, pero no se ha visto a nadie. Tal vez el cliente tiene demasiados nombres.

Una de mis preocupaciones, por otro lado, siempre ha sido la información. Nunca se debería eludir la obligación. Luego el deber es una clave para entender, para entrar en el día presente. ¿Cómo se puede decir a las personas que un mal no existe o que es una entidad imaginaria? Luego, también se les lleva a casa. Estas ideas, estas relaciones con el cuerpo o la mente, son de personas humanas,

después de todo. No pueden ser ignoradas, o tal vez superadas, como un bien no puede ser acumulado sin ningún tipo de resultado. Un mal se elimina de alguna manera, pero ¿cómo puede hacerlo una persona? En resumen, hay un poco de confusión, gravedad v cantidad dada la enorme razonamiento. Crea malestar tanto dentro como fuera de nosotros. No hay ley publicada o medicina. Se piensa: el tiempo está al revés, luego es solo por la tarde. Creamos remedios en casa, pero en realidad lo que se escapa es la vida, que está quieta o va no está. Nombrar una experiencia no siempre es un discurso ya hecho, una acción que se remonta a una historia no muy anterior puede hacernos caer en un vacío, un olvido, un tiempo oblicuo, confundirnos con las personas que son un mal.

Entendámonos, nada puede causar un mal perpetuo sin caer en un estado de parálisis. Pero por cuestiones, por ejemplo, financieras, puede ser muy relevante. No se debe hablar mal de las personas, que, después de todo, son un bien. Estoy un poco disperso, pero el paso del tiempo me reconstruye. Sin embargo, hay humanos que, al estar vacíos y moviéndose en su propia red, son un mal, pero siempre los mismos.

Hoy en día, uno tiene que hacer todo por sí mismo, incluso el catastro o el registro. Crear cada estructura viviente y arreglárselas con el bricolaje. ¿Qué es la necesidad, tan vasta y grande, luego insignificante para ser inútil o dañina? Es solo un juego de escalas, naturalezas libres, de gradaciones de bienestar. Las complicaciones serán humanas-mal, aunque desaparezcan en el futuro. Son una forma decadentista de vida, no para adorar, pero tampoco para entender o implementar. Es traicionar a uno mismo, como cualquier forma de malestar. Una

forma en la que todos los demás son bienes en lo falso, eh, se apuñalan mutuamente. Es una denigración cristiana. Imagina cuán grande será el número de sus unidades humanas, cuán cerca están de nosotros. No se debe descuidar. Las posibilidades de cada persona son las nuestras. Como máximo, una expresión, una figura humana, desde su ingenio público, bastante breve, en una forma esférica. Los llamo humanos máximos, la lobotomía bueno, es una de sus herramientas de victoria favoritas. Un solo bien, en cambio, es una figura, un interés superior a los humanos, como se declara o publica ahora estatalmente. Un opcional, un extraterrestre, un extra-sensorial, una máquina o una computadora, de quien es la capacidad de expresarse. El pasado brilla y es lo más precioso que puede existir. Liberado en un momento, todo lo demás no importa. No saques conclusiones apresuradas, eso no es vida. Pero ¿qué queda que vivamos? La brutalidad que puede convertirse en soledad, un problema tan grande, al mismo tiempo descuidado. Pero está claro que incluso solo se resuelve. Un hecho cierto del cual no se puede huir: del vacío no se puede escapar para siempre. Hay una salida de lo que se ve, fuera de la belleza, y luego el resultado. En primer lugar está las matemáticas que nos llevan hasta la puerta de la caverna en la que vivimos. Luego se necesita el afecto, los efectos externos y sobre todo el partido adecuado para salir. El dinero es la sangre. No tomes, de todas formas, ese camino ilegal, es peligroso.

Cuida siempre de ti mismo. G.



Gerardo D'Orrico

Contatti:

SitoWeb | Facebook | Pinterest | YouTube | WhatsApp